

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# **Actitudes frente a la vacunación en adultos residentes en Provincia de Buenos Aires en el marco de la pandemia por el COVID-19.**

Ferraggine, Francisco.

Cita:

Ferraggine, Francisco (2022). *Actitudes frente a la vacunación en adultos residentes en Provincia de Buenos Aires en el marco de la pandemia por el COVID-19. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Rwv>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ACTITUDES FRENTE A LA VACUNACIÓN EN ADULTOS RESIDENTES EN PROVINCIA DE BUENOS AIRES EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR EL COVID-19

Ferraggine, Francisco

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En los últimos años la confianza, credibilidad y aceptación de las vacunas comenzó a ponerse en duda en todas partes del mundo. La pandemia del COVID-19 no hizo más que acentuar la polémica en torno a ellas. Por ello la presente investigación se propone indagar sobre la actitud frente a las vacunas de los adultos residentes en provincia de Buenos Aires, Argentina, en el marco de la pandemia por el COVID-19. Para ello se utilizó un formulario con preguntas abiertas, cerradas y con escala Likert, administrado de forma online a una muestra compuesta de 257 participantes. La misma se seleccionó en base a los recursos y posibilidades mismas del contexto de la investigación. Los resultados obtenidos indican que las actitudes frente a la vacunación son positivas y favorables, que no son vistas como algo meramente individual sino también colectivo o comunitario, que son sentidas como una solución a la pandemia, y están en inseparable relación con los discursos sociales y políticos del contexto. También se extrae que la pandemia ha modificado tanto a las actitudes como a la propia representación social de las vacunas.

## Palabras clave

Actitud - Vacunas - Salud pública - Representaciones sociales - Pandemia - COVID-19

## ABSTRACT

ATTITUDES TOWARDS VACCINATION IN ADULTS FROM BUENOS AIRES, IN THE CONTEXT OF THE COVID-19 PANDEMIC

In recent years, the confidence, credibility, and acceptance of vaccines has decreased in all parts of the world. The COVID-19 pandemic increased the controversy around them. That's why this research aims to investigate the attitude of adults living in the province of Buenos Aires, Argentina about vaccines, in the context of the COVID-19 pandemic. To achieve it, a Google form with open and closed questions and a Likert scale was used, administered online to a sample composed of 257 participants. It was selected based on the resources and possibilities of the research context. The results obtained indicate that attitudes towards vaccination are positive and favorable, that they are not seen as something merely individual but also collective or community, that they are felt as a solution to the pandemic and are

inseparably related to social discourses and context politicians. The pandemic has changed both attitudes and social representation of vaccines.

## Keywords

Attitude - Vaccines - Public health - Social representations - Pandemic - COVID-19

## Introducción:

A pesar de los innegables beneficios que las vacunas trajeron a la salud pública, su controversia no ha dejado de aumentar en los últimos años (Junior, 2019). La Organización Mundial de la Salud ha considerado en 2019 a la negativa a la vacunación a pesar de su disponibilidad como una de las diez mayores amenazas para la salud mundial (Marchildon, 2019). Esto supone un gran problema al sistema de salud y alimenta aún más la ya devastadora pandemia actual ocasionada por el surgimiento del virus COVID-19 (Hotez, 2021). En los inicios de la pandemia se generó un optimismo inicial dentro de la comunidad científica creyendo que las controversias respecto a las vacunas se atenuarían o desaparecerían de las discusiones públicas (Hotez, 2021). Sin embargo, lejos de esto, el COVID-19 trajo un nuevo estallido de movimientos que pusieron en tela de juicio la utilidad, la efectividad y la seguridad de las vacunas, además del uso de barbijos, el distanciamiento social o el rastreo de contactos (Hotez, 2021), todas medidas de prevención y cuidado de la salud pública.

## Estado del arte:

### El concepto de actitud:

La actitud ha sido uno de los conceptos más estudiados en el campo de las ciencias humanas desde comienzos del siglo XX en adelante (Rose, 1998; p.123). Tienen una extensa historia "marcada por cambios en su concepción, proliferación de modelos explicativos y multiplicidad de definiciones" (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007; p.352). Una de las definiciones clásicas la describe como "un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante la experiencia, que ejerce un influjo directivo o dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones" (Allport G.W. 1935, p.810). Sin embargo, de aquí en adelante se han formulado a lo largo de los

años una gran cantidad y variedad de definiciones del constructo actitud. Sin detenerse en cada una de ellas, el hecho de su amplia cantidad y variedad es un dato en sí mismo.

Si hay algo en lo que coinciden todos los autores y definiciones es en que las actitudes no son un fenómeno visible o directamente observable (Martín-Baró, 1983; p.249; Castro de Bustamante, 2002; p.38). “Se trata de una estructura hipotética, un estado considerado como propio de la persona, pero cuya existencia sólo se puede verificar a través de sus manifestaciones” (Martín-Baró, 1983; p.249). Otra característica presente en los diferentes enfoques es que las actitudes no son innatas sino adquiridas y por ende susceptibles de ser fomentadas, reorientadas e incluso cambiadas (Castro de Bustamante, 2002; p.38). Martín-Baró (1983) ubica tres enfoques predominantes en psicología social. Por un lado, el enfoque de la comunicación-aprendizaje (también llamado enfoque tradicional o enfoque de Yale) (López González, 2011; p.10), que concibe a la actitud como una respuesta intermedia e implícita entre determinado estímulo y la respuesta visible del sujeto, siendo un modelo más orientado en el proceso de origen o cambio en las actitudes (Martín-Baró, 1983).

Por otro lado, se puede ubicar el modelo funcional en el que la actitud es una disposición instrumental con una utilidad y función específica para la persona; una respuesta a necesidades individuales o colectivas (Martín-Baró, 1983). Si esas necesidades o funciones no cambian, las actitudes se mostrarán reacias a ser modificadas siendo un modelo enfocado en el objetivo o la finalidad de las actitudes (Martín-Baró, 1983; p.254).

Por último, el tercer modelo llamado enfoque de la consistencia se centra en la relación y coherencia entre los elementos internos de una actitud concebida como una estructura de carácter cognoscitivo y afectivo (Martín-Baró, 1983; p.266). Aquí se ubican las teorías de la disonancia cognitiva (Festinger, 1959), consonancia psicológica o balance cognitivo, congruencia, simetría, equilibrio y demás diversos nombres; más todas coinciden en que las personas intentan lograr la mayor consistencia interna posible en su sistema cognoscitivo (Abelson et al., 1968).

En cuanto a los componentes esenciales que conforman a una actitud tampoco hay consenso entre los psicólogos sociales (Martín-Baró, 1983; p.268). Sin embargo, sí se puede agrupar en dos grandes categorías: por un lado, aquellos que ven a la actitud como constructo unidimensional, es decir conformado por un solo componente, y por el otro aquellos que la ven como un fenómeno multidimensional formado por más de un elemento (Martín-Baró, 1983; p.268).

#### Actitud y representaciones sociales:

Las actitudes se encuentran muy relacionadas con otro concepto muy estudiado en el campo de la psicología social: las representaciones sociales. Las representaciones sociales pueden ser definidas como: “un conjunto de proposiciones (...) referentes a puntos particulares (...) organizados de maneras sumamente

diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen.” (Moscovici, 1979; p.45).

Fraser (1994) sostiene que a fin de cuentas la única diferencia crucial que se puede establecer entre estos dos conceptos es que una representación social es un sistema estructurado de creencias mientras que una actitud es una visión relativamente autónoma de un fragmento de realidad. Es decir que las cuestiones de la estructura sistemática han tenido un escaso papel en la descripción de las actitudes (Fraser, 1994; p.4). Esto se debe principalmente a que el individualismo metodológico que impregnó la psicología norteamericana en las primeras décadas del siglo XX (influenciada fuertemente por el conductismo) alejó al estudio de las actitudes de su esencia social, convirtiéndolas en fenómenos mentales e internos, concepción que permanece vigente. (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007).

Sin embargo, a partir de 1960 con la revolución cognitiva y el paradigma de la cognición social, las actitudes comenzaron a ser estudiadas de una forma estructural, como elementos vinculados por una red de relaciones y organizados de manera jerárquica (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007; p.354). Fraser dice que al hacer eso, es decir estudiar conjuntos estructurados de actitudes que son ampliamente compartidos, se estaría estudiando justamente las representaciones sociales (Fraser, 1994; p.5) de modo que actitudes y representaciones sociales funcionan como marcos alternativos pero compatibles para alcanzar los mismos objetivos (Fraser, 1994; p.11).

#### Las actitudes frente a la vacunación:

En los últimos años la vacunación ha disminuido en muchas regiones del mundo, especialmente en enfermedades como el sarampión, las paperas y la rubéola que han tenido un rebrote a partir de 2015 (Jolley, y Douglas, 2014). La reducción en la intención de vacunación ha llegado al punto de dificultar el alcance de los niveles objetivos y necesarios para obtener la inmunidad colectiva en enfermedades recientes como el COVID-19 en países como Estados Unidos e Inglaterra (Loomba et al., 2021). También a partir de los años 2015 y 2016 hubo un significativo aumento de la discusión en redes sociales como Twitter (Gunaratne, Coomes, Haghbayan, 2019) y Facebook (Johnson et al., 2020), llegando a conclusiones como que en una década las opiniones mundiales en contra de la vacunación serán predominantes en dicha red social (Johnson et al., 2020). La desinformación y falta de conocimiento respecto a las vacunas son la principal causa en el aumento de la no intención de vacunación. (Loomba et al., 2021). Otro estudio mundial en 2020 reveló que Argentina fue uno de los tres países que obtuvo el mayor porcentaje de participantes que mostraron un fuerte acuerdo en que las vacunas son seguras, importantes y efectivas a largo plazo, tanto en el año 2015 como en el año 2019 (De Figueiredo et al., 2020). Este es el estudio más grande sobre la confianza mundial en las vacunas hasta la fecha.

Otras investigaciones se han centrado en estudiar la actitud frente a la vacunación de padres para evaluar cómo esta afecta a la intención de vacunar a sus hijos. Un estudio realizado en Reino Unido expuso a un grupo de padres a noticias falsas antivacunas para compararlo con otro que no había sido expuesto (Jolley, y Douglas, 2014). El primer grupo redujo la intención de vacunar a sus hijos, demostrando así el rol que tienen los medios de comunicación a la hora de configurar los comportamientos en la salud (Jolley, y Douglas, 2014). Sobre el rol de los medios un estudio realizado en Argentina (Cuberli, y Albardonedo, 2020) reveló que en el portal de noticias más leído de dicho país priman sentidos que invisibilizan la función preventiva de las vacunas.

### **Marco teórico:**

Las definiciones clásicas de las actitudes eran amplias y abarcaban toda una serie de conceptos de orden cognitivo, afectivo, motivacional y conductuales. Sin embargo, en las décadas siguientes el concepto de actitud fue perdiendo gran parte de su amplitud (Schwarz y Bohner, 2001) ya que muchas de sus funciones se fueron resignando a otras categorías o estructuras cognitivas, poniendo así en tela de juicio muchos de los supuestos clásicos (Schwarz y Bohner, 2001). Uno de ellos, por ejemplo, su estabilidad y durabilidad. Las actitudes son muy sensibles y dependientes del contexto y “pueden ser profundamente influenciadas por cambios menores en las palabras de las preguntas, el formato de las preguntas o el orden de las mismas” (Schwarz & Bohner, 2001, p.2).

Es por ello que se tomarán aquellas definiciones más modernas de actitud tales como las de Eagly y Chaiken (1993; p.1) que la definen como “una tendencia psicológica que se expresa evaluando determinada entidad con un grado de agrado o desagrado” o Morales (2000; p.24) que dice que la actitud es una “predisposición aprendida, no innata y estable, aunque puede cambiar, a reaccionar de una manera valorativa, favorable o desfavorable ante un objeto”.

En cuanto a los tres grandes modelos la presente investigación se llevará a cabo enfocando a las actitudes desde el modelo tradicional de la comunicación-aprendizaje como por ejemplo los desarrollos del enfoque de Yale y sus teorías de la persuasión junto a otros posteriores complementos. Lo central de este paradigma es la consideración de que las actitudes son aprendidas y modificadas por estímulos externos en un proceso de comunicación (Martín-Baró, 1983). A pesar de partir de esta perspectiva del aprendizaje, también era muy consciente del “enraizamiento social de las actitudes y que el aprendizaje de las actitudes tiene lugar en el grupo al que se pertenece” (Martín-Baró, 1983; p.251). Se hace un énfasis en los procesos de comunicación social como ámbito indispensable para la formación y el cambio de las actitudes (Martín-Baró, 1983; p.251). Se consideran variables entre el estímulo y la respuesta tales como el potencial de reacción definido como “aquellas respuestas implícitas por las que un individuo tiende a acercarse

o alejarse de un determinado objeto, persona, grupo o símbolo” (Martín-Baró, 1983; p.251). Por ello, dado que se consideran los aspectos cognitivos tales como las opiniones y que se han tenido históricamente en cuenta variables como el potencial de reacción ya sí o sí se está partiendo de un paradigma multidimensional de las actitudes.

El modelo multidimensional más complejo y que goza de mayor popularidad y prevalencia es el modelo tridimensional o tripartito (Breckler, 1998; Martín-Baró, 1983) en el que la actitud está conformada por un componente cognitivo, otro afectivo y otro conductual (Breckler, 1998).

La dimensión cognitiva hace referencia al conjunto de opiniones y creencias que un individuo posee sobre determinado objeto y a la información que se tiene sobre el mismo (Hollander, 1978). La dimensión afectiva son los sentimientos de agrado o desagrado hacia dicho objeto (McGuire, 1968) o “aquellos procesos que avalan o contradicen las bases de nuestras creencias, expresados en sentimientos evaluativos y preferencias, estados de ánimo y emociones que se evidencian ante el objeto de la actitud” (Castro de Bustamante, 2002; p.40). Por último, la dimensión conductual o conativa es entendida como la predeterminación de un tipo particular de conducta frente a un objeto (Baró, 1983).

### **Metodología**

El estudio se encuadra dentro de un esquema descriptivo en el cual se busca precisar regularidades de atributos o propiedades de los objetos de estudio mediante la descripción de una o más variables. (Ynoub, 2015; p.157). El diseño de la investigación será de tipo extensivo, multivariado y transversal (Ynoub, s.f. b). Para indagar acerca de las actitudes frente a las vacunas se utilizará un formulario autoadministrable online hecho en Google Forms con preguntas cerradas, abiertas, y preguntas con escala Likert con grado de acuerdo o desacuerdo. Dicho formulario, así como la base de datos, fueron realizados en la práctica de investigación “Salud Mental y Atención Primaria de la Salud: Investigaciones desde la perspectiva de derechos” de la facultad de Psicología de la UBA.

### **Población:**

Adultos con edad entre 18 y 65 años residentes en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

### **Muestra:**

Los datos secundarios que se procesarán en este trabajo fueron obtenidos mediante un diseño de muestreo por conveniencia (Patton, 2002). Esta es probablemente la estrategia de muestreo más común y la menos deseable para una investigación (Patton, 2002; p.16), dado que termina siendo consecuencia del peso que tiene el costo y la conveniencia en el estudio, de modo que se selecciona a la muestra según lo más fácil o barato de acceder (Patton, 2002). La situación de la pandemia sumada a la virtualidad de la cursada universitaria dificultó bastante la implementación de otro tipo de muestreo.

### Composición de la muestra:

La muestra quedó conformada por 257 respuestas en total. Respecto al género de los participantes un 30% del total manifestó identificarse con el género masculino, dejando así una mayoría del 70% de género femenino. Hubo solo un participante que respondió la categoría “no binario”, y uno que seleccionó la opción “otro”.

En cuanto a las edades hubo un 33% del total de participantes pertenecientes al rango de 18 a 25 años, un 26% de 26 a 40 años y por último un 41% de entre 41 a 65 años.

Como último dato interesante a mencionar respecto a la composición de la muestra queda decir que un 75% de las personas respondió en el máximo nivel educativo alcanzado las opciones de “universitario incompleto” o “universitario completo”. En otras palabras, un 75% de los participantes ha pasado por instituciones universitarias.

### Resultados:

Para analizar la dimensión cognoscitiva se tomaron en consideración los dos grandes grupos temáticos en relación con las vacunas ya planteados en la herramienta de obtención de datos desde su confección. Por un lado, un grupo de oraciones con escala Likert que apuntaban a indagar la consideración del rol del estado en el tema de la salud y la vacunación, y por el otro la idea de si las vacunas en sí mismas son vistas como herramientas que contribuyen o no a la salud, incluyendo las del COVID-19. También se consideró la confianza en las diversas marcas de las vacunas del COVID-19 y algunas preguntas abiertas sobre las opiniones en general de las vacunas.

Los resultados arrojaron que las opiniones predominantes consideran a la salud como un derecho que debe ser garantizado universalmente por el Estado, y a la vacunación como un elemento más de ese derecho a la salud. Las vacunas en sí se presentaron como elementos confiables y eficaces para la prevención de enfermedades, la reducción de mortalidad, la inmunización y fueron ubicadas como herramientas que contribuyen a la salud. Esto incluso contemplando a las recientes vacunas de COVID-19 que se aplican al país. De entre ellas ninguna marca obtuvo una gran desaprobación, y la Sputnik-V, una de las más populares en medios de comunicación y la primera en obtenerse y aplicarse en el país apareció en las opiniones como una vacuna confiable y segura.

En cuanto a la dimensión afectiva se encontró que las sentencias asociadas a sentimientos positivos (confianza, seguridad, felicidad, esperanza) tuvieron un mayor porcentaje de personas de acuerdo que aquellas vinculadas a sentimientos negativos. Las palabras asociadas a la vacunación más repetidas fueron “salud”, “esperanza” y “vida” y, considerando únicamente aquellas palabras que son emociones los tres sentimientos más reiterados fueron “esperanza”, “alivio” y “tranquilidad”.

Respecto a la dimensión conativa los resultados señalarían una

conducta positiva en relación con las vacunas. Un 63% recibió al menos una vacuna en los últimos 5 años. Un 82% afirma nunca haber dudado a la hora de tener que aplicarse una vacuna, y aún más alto es el número de personas que nunca han rechazado una vacuna (92%). El dato más relevante a la hora de analizar esta dimensión es la intención de vacunación. Para ello se indagó por la intención de aplicarse la reciente vacuna contra el COVID-19. Los resultados obtenidos fueron muy positivos, mostrando que 75% del total de participantes ya se ha registrado en el sistema para recibir una dosis de la vacuna contra el COVID-19. Respecto al otro 25% compuesto por un total de 64 respuestas tampoco puede tomarse como un dato negativo, ya que solo 12 de ellas responden verdaderamente a motivos de rechazo a las vacunas. Las otras 52 han justificado no haberse anotado porque no son pacientes de riesgo y consideran que hay personas que la necesitan más que ellos, porque no están en el rango etario de vacunación y todavía no le corresponde o no habilitaron el sistema directamente, y demás motivos similares. Solo 12 no se anotaron por motivos de rechazo frente a las vacunas, argumentando cosas como “no me voy a someter a prueba”, “no cuento con la información de la eficacia y contraindicaciones de la vacuna”, “porque no me presto para experimentos como una rata de laboratorio”. También aparecieron tintes políticos en las justificaciones a por qué no se inscribieron para recibir la vacuna, como el argumento de un joven de CABA que dice: “Ni en pedo, que se las metan en el culo a todos los forros de la Cámpora. Así nos salvamos de la corrupción en Argentina y que se pongan tres vacunas por cada uno por las dudas que alguna sea placebo”. Este mismo participante nos comentó respecto a por qué ha dudado de aplicarse vacunas: “porque me vacune con vacunas super probadas y no con una vacuna con toda la carga corrupta de un virus fabricado para matar seres humanos y esclavizarlos”. “Porque cada día que pasa la verdad de la plandemia sale a la luz la corrupción” justificó cuando se le preguntó respecto a por qué había cambiado su opinión.

### Discusión:

A raíz de los resultados obtenidos y analizados surge como principal conclusión que los tres elementos internos que conforman a la actitud frente a las vacunas son consistentes entre sí. No se han encontrado contradicciones o incoherencias entre el aspecto cognoscitivo, afectivo y conativo de la actitud. Los análisis individuales de las tres dimensiones apuntan hacia la misma dirección.

De esta forma, unificando las tres dimensiones se podría esbozar una concepción general de la actitud frente a las vacunas. Muchos autores plantean en la definición misma de la actitud una descripción formulada como polaridad. Véase por ejemplo las ya citadas que se tomaron para esta investigación como las de Eagly y Chaiken (1993) y la de Morales (2000). En ellas se plantean las polaridades “favorable o desfavorable” (Morales, 2000; p.24), “agrado o desagrado” (Eagly and Chaiken, 1993;

p.1) o “positivo o negativo” (Petty y Cacioppo, 1981 en Barri-ga Jiménez et al., 1988; p.118). Siguiendo esta línea la actitud hacia las vacunas en la población estudiada puede ser descrita como favorable y positiva.

Aquellos aspectos que pueden considerarse negativos de la vacunación, como el dolor del pinchazo o los efectos secundarios, quedaron totalmente minimizados opacados por los aspectos positivos, tal como mostraron los resultados obtenidos. Las personas mostraron estar informadas sobre los beneficios que las vacunas trajeron a la salud pública desde el siglo XX en adelante junto a su rol preventivo. También manifestaron interés en conocer más información acerca de ellas. Lejos de generar miedo o incertidumbre, la vacuna genera felicidad incluso al ver que es recibida por otras personas. Esto señala también la comprensión de que las vacunas no son algo meramente individual sino también colectivo o comunitario, que solo funcionan en la medida en la que todos estemos vacunados. Que el otro se vacune y pueda acceder a ella es visto como algo necesario y muy positivo, idea que va de la mano de considerar a la salud un derecho básico y por ende al acceso a la vacuna como libre y gratuito, tal como mostraron los resultados de la dimensión cognoscitiva. Ahora bien, si varias investigaciones sugieren que los medios de comunicación y las redes sociales más que informar sobre el tema, desinforman (Cuberli, y Albardonado, 2020), sumado al crecimiento de los movimientos antivacunas en el mundo (Hotez, 2021) ¿por qué aquí sobrevuela tanto la noción de salud comunitaria y prevención alrededor de las vacunas? Un primer comentario para responder esto podría ser la importancia de recordar que un 75% de las personas que participaron de esta investigación ha pasado por una institución universitaria. Tal vez estos datos guardan alguna relación con las actitudes favorables hacia las vacunas, no porque la universidad eduque acerca de ellas, sino porque la modalidad de pensamiento crítico junto a los conocimientos que aporta el sistema universitario permitan cuestionar mucho más las fake-news y las campañas de desinformación que se montan en redes sociales y medios de comunicación.

Otra cuestión que quizás sirva traer aquí como dato importante es que Argentina tiene un promedio de 4 médicos cada 1000 habitantes (Banco Mundial, 2021), un número más alto que el de todos los países de la Unión Europea (Arroyo, 2020) y que países como Estados Unidos que cuenta con un promedio de 2,6 (Banco Mundial, 2021). ¿Tendrá que ver acaso la importancia que tiene en el contexto local la medicina y las ciencias de la salud con las actitudes tan favorables hacia las vacunas? Yendo un poco más lejos: ¿tendrá relación con el hecho de contar con un sistema de salud público y gratuito?

Por otro lado, los datos obtenidos además de mostrar una consistencia interna entre las tres dimensiones de la actitud también muestran consistencia con otros datos importantes. Uno de ellos es la gran cantidad de población vacunada contra el COVID-19 que hay en Argentina, país que finalizando el mes de octubre de 2021 cuenta con más de 60.000.000 de dosis apli-

cadadas (Ministerio de Salud, 2021). En la provincia de Buenos Aires 13.000.000 de personas ya se aplicaron la primera dosis y 10.000.000 ambas dosis necesarias (Ministerio de Salud, 2021). Esto no se puede reducir solo a una cuestión de planificación estatal, infraestructura o recursos económicos. Si la vacunación fuera una cuestión meramente de recursos e infraestructura los países más desarrollados deberían ser quienes mayor porcentaje de población vacunada tengan a la fecha. Sin embargo, según las fuentes oficiales hoy Argentina queda posicionada arriba de países como Estados Unidos, Rusia, Alemania, Bélgica, Brasil, Reino Unido, Suecia, Israel, Suiza, Austria, y muy cerca de países como Francia o Canadá. Esto deja en evidencia que hay más factores en juego además de los recursos y la infraestructura de un estado. Una de esas variables es la actitud frente a las vacunas como factor incidente en la intención de vacunación o no.

La actitud positiva frente a las vacunas junto con la alta aceptación de las vacunas del COVID-19 también son consistentes con las investigaciones previas encontradas. Incluso a pesar de la explosión de movimientos antivacunas que estallaron en el mundo a partir de los años 2015 y 2016 (Johnson et al., 2020), en 2019 las opiniones seguían siendo favorables en el país (De Figueiredo *et al.*, 2020). Queda entonces la duda de cómo afectó la pandemia del COVID-19 en estos datos, y si de alguna manera todos los discursos anticientíficos y políticos que se opusieron a cada una de las medidas sanitarias (Hotez, 2021), entre ellas las vacunas del COVID-19 habrían logrado desgastar y socavar un poco las buenas opiniones hacia las vacunas. En la muestra estudiada en esta investigación los resultados indican que las actitudes hacia las vacunas siguen siendo positivas.

También resulta interesante contrastar los resultados obtenidos en la presente investigación con el estudio realizado en Argentina por Johnson y Saletti (2020). Las autoras realizan una nube de palabras con los sentimientos frente al COVID-19 en la cual las tres palabras más destacadas fueron “miedo”, “incertidumbre” y “preocupación”, tres emociones puramente negativas. En esta investigación los tres sentimientos más reiterados fueron “esperanza”, “alivio” y “tranquilidad”. De esta forma se presentan casi como sentimientos opuestos, a modo de polaridad. El COVID-19 genera sentimientos negativos, mientras que las vacunas generan los sentimientos inversos. Esto sugiere que las vacunas son sentidas y posicionadas como una solución a la pandemia actual.

En relación a esto, otra cosa interesante a señalar es que a pesar de que la herramienta de producción de datos comenzaba preguntando sobre las vacunas en general, hubo muchos participantes que, sin que se hubiera sugerido previamente respondieron teniendo una sola vacuna en mente: la del COVID-19. La pandemia se ha instalado tan fuertemente en los discursos sociales y del sentido común que sin que se haga una mención explícita a ella, la gente asoció a las vacunas con dicha situación. En otras palabras, la pandemia ha modificado rápidamente la propia representación social de la vacuna, a un punto tal de

que prácticamente para muchas personas al pensar en vacunas lo hicieron respondiendo desde todos los discursos y conocimientos actuales que circulan en torno al plan de vacunación para el COVID-19.

Este ejemplo permite pensar en aquella compleja relación entre el concepto de actitud con el de representaciones sociales ya que se puede ver como las actitudes no dependen únicamente de las cualidades o características del objeto (en este caso, vacunas), sino que también del marco social en el que se inscriben las relaciones sujeto-objeto (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007). De este modo en este trabajo no se entienden los resultados obtenidos como fenómenos intra-personales sino sociales. Lo importante de analizar esta muestra pequeña no es la información puntual sobre los individuos que participaron a modo estadístico, ya que la investigación no pretende ser representativa, pero sí aquello que aporta sobre los discursos sociales que circundan. Así se puede pensar que las actitudes positivas halladas frente a las vacunas se ven determinadas por las representaciones sociales y los sistemas de conocimientos compartidos en el contexto social de la muestra analizada. Esto es lo que hace que grupos de personas puedan asumir posiciones en temas de controversia pública, tales como las vacunas, a partir de los datos que circulan en la sociedad (Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007) sin obtener información suficiente como para establecer un juicio.

Desde esta perspectiva social de las actitudes, recuperan su importancia y su valor como constructores de sentido y por ende constructores de realidad. El objeto en sí mismo (vacunas) se verá determinado y elaborado en base a las representaciones sociales y a las actitudes de las personas. Por esto se puede observar cómo las posiciones políticas se vieron reflejadas en el tema de la vacunación. Esta investigación indagó muy poco en la consideración de la gestión del gobierno nacional respecto a las vacunas, o por la posición política del sujeto. Preguntando por algo que a simple vista parecería tener poco que ver con todo ello se obtuvieron respuestas que referían a agrupaciones como “la Cámpora”. Lo mismo se pudo ver reflejado en el alto porcentaje de aprobación que tenía la Sputnik-V. La dimensión cognoscitiva de las actitudes frente a las vacunas se construyó en base a otros discursos y representaciones sociales prevalentes. A la hora de justificar la prevalencia de una marca por sobre la otra no aparecieron explicaciones sobre la vacuna y sus mecanismos de acción, sino sobre gobiernos, datos en medios de comunicación, posiciones políticas, cuestiones de occidente u oriente; todos discursos que construyen y moldean a la actitud frente a la vacuna.

Las actitudes frente a las vacunas son un fenómeno mucho más amplio y que deben ser abordados desde una perspectiva social que tenga en cuenta el modo en que se relacionan con las representaciones sociales, los sistemas normativos y de creencias, los valores, y los discursos que construyen la realidad de los sujetos. Quedará a futuras investigaciones seguir desarrollando

el modo en que estos elementos afectan a la manera en que las personas se comportan, construyen sus opiniones, y sienten en relación a las vacunas; algo que, dada la realidad actual que se vive de pandemia, será muy importante de tener en cuenta para elaborar estrategias de comunicación que favorezcan y contribuyan a mejorar el sistema de salud pública.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abelson, R.P., Aronson, E., McGuire, W.J., Newcomb, T.M., Rosenberg, M.J. y Tannenbaum, R.H. (1968) *Theories of cognitive consistency: A sourcebook*. Chicago, IL: Rand McNally.
- Allport, G.W. (1935) Attitudes. En C. Murchison (Ed.), *Handbook of Social Psychology* (pp. 798-884). Worcester, MA: Clark University Press.
- Banco Mundial (2021) Médicos (por cada 1.000 personas). Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org>
- Breckler, S.J. (1984) Empirical validation of affect, behavior, and cognition as distinct components of attitude. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(6) 1191-1205. doi:10.1037/0022-3514.47.6.1191
- Castro de Bustamante, J. (2002) *Análisis de los componentes actitudinales de los Docentes hacia la enseñanza de la Matemática*. (Tesis doctoral) Universitat Rovira I Virgili. Tarragona.
- Cuberli, M. B., y Albaronedo, M. V. (2020) *La construcción discursiva de la vacuna contra el CoVid-19 en un portal de noticias argentino*. Revista latinoamericana de ciencias de la comunicación, 19(35), 166-176.
- De Figueiredo, A., Simas, C., Karafillakis, E., Paterson, P. y Larson H, J. (2020) Mapping global trends in vaccine confidence and investigating barriers to vaccine uptake: a large-scale retrospective temporal modelling study. *The Lancet*, 396(10255), 898-908. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31558-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31558-0)
- Eagly, A. H. y Chaiken, S. (1993) *The psychology of attitudes*. Fort Worth, TX: Harcourt Brace Jovanovich.
- Festinger, L. (1957) *Una teoría sobre la disonancia cognoscitiva*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Fraser, C. (1994) *Attitudes, social representations and widespread beliefs*. Papers on social representations, 3, 13-25.
- Gunaratne K., Coomes E. A., Haghbayan H., (2019) *Temporal trends in anti-vaccine discourse on Twitter*. Vaccine, 37(35), 4867-4871.
- Hollander, E. (1978) *Principios y métodos de Psicología Social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hotez P. J. (2021) *Anti-science kills: From Soviet embrace of pseudoscience to accelerated attacks on US biomedicine*. PLoS biology, 19(1). doi: 10.1371/journal.pbio.3001068
- Johnson, M. C., y Saletti-Cuesta, N. T. (2020) *Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina*. Ciência & Saúde Coletiva, (25)
- Johnson, N.F., Velásquez, N., Restrepo, N.J. et al. (2020) *The online competition between pro- and anti-vaccination views*. Nature 582, 230-233.
- Jolley, D., & Douglas, K.M. (2014) *The effects of anti-vaccine conspiracy theories on vaccination intentions*. PloS one, 9(2). doi: 10.1371/

- journal.pone.0089177
- Junior, VLP. (2019) *Anti-vacinação, um movimento com várias faces e consequências*. Cadernos Ibero-Americanos de Direito Sanitário, 8(2), 116-122.
- Loomba, S., de Figueiredo, A., Piatek, S.J. et al. (2021) *Measuring the impact of COVID-19 vaccine misinformation on vaccination intent in the UK and USA*. Nat Hum Behav 5, 337-348
- López González, S. (2011) Las actitudes. En M.C. Ortego Maté, S. López González, M.L. Álvarez Trigueros y M.M. Aparicio (Ed) *Ciencias psicosociales I*. (capítulo 5) Cantabria. Universidad de Cantabria.
- Marchildon, J. (16 de enero de 2019) "The Top 10 Global Health Threats for 2019, According to the WHO". Global Citizen. Recuperado de: <https://www.globalcitizen.org/en/content/top-health-threats-2019/>
- Martín-Baró, I. (1983) *Acción e ideología*. San Salvador, El Salvador: UCA editores.
- McGuire, W. J. (1968) Personality and susceptibility to social influence. En E. Borgatta y W. Lambert (Eds.) *Handbook of personality: Theory and research*. Chicago: Rand McNally.
- Ministerio de Salud de la Nación (2021) *Monitor público de vacunación*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/vacuna/aplicadas>
- Morales, P. (2000) *Medición de actitudes y educación: Construcción de escalas y problemas metodológicos*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. (2da ed). Buenos Aires: Huemul.
- Parales-Quenza, C.J., y Vizcaino-Gutiérrez, M. (2007) *Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 351-361 recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80539210>
- Patton, M.Q. (2002) *Qualitative Evaluation and Research Methods*. (3 ed) Newbury Park: Sage Publications.
- Rose N. (1998) *Inventing our selves, psychology, power and personhood*. Cambridge: University Press.
- Schwarz, N y Bohner, G. (2001) *The construction of attitudes*. Oxford, UK: Blackwell.
- Ynoub, R. (2015) *Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica*. México D.F., Mexico. Cengage Learning.
- Ynoub, R. (s.f b) El "Diseño de investigación": una cuestión de estrategia. En: *Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica* (Vol. Tomo II).